

- Hemos llegado a la última sección importante del Evangelio de Mateo, una sección que nos lleva a través de la última semana de la vida terrenal de Jesús y los días posteriores a su muerte.
  - En esta sección estudiaremos la entrada de Jesús en la ciudad, la Última Cena, el juicio y la crucifixión de Jesús, su resurrección y sus apariciones posteriores.
    - En el calendario, estos eventos tienen lugar en un período de tiempo muy corto, apenas 6 días según el relato de Mateo.
    - Pero el relato de estos acontecimientos requiere casi un tercio del Evangelio de Mateo.
    - Por lo tanto, obviamente, son muy importantes y merecen una cuidadosa consideración.
- Y antes incluso de comenzar ese estudio, tenemos un breve momento al final del Capítulo 20 que cubrir, que nos lleva a la sección final.

---

[MATEO 20:29](#) Al salir de Jericó, una gran multitud lo siguió.

[MATEO 20:30](#) Dos ciegos que estaban sentados junto al camino, al oír que Jesús pasaba, gritaron: «¡Señor, ten misericordia de nosotros, Hijo de David!»

[MATEO 20:31](#) La multitud les ordenó severamente que se callaran, pero ellos gritaron aún más fuerte: «¡Señor, Hijo de David, ten misericordia de nosotros!»

[MATEO 20:32](#) Entonces Jesús se detuvo y los llamó, y les dijo: “¿Qué quieren que haga por ustedes?”

[MATEO 20:33](#) Le dijeron: «Señor, queremos que se nos abran los ojos».

[MATEO 20:34](#) Conmovido por la compasión, Jesús les tocó los ojos; e inmediatamente recobraron la vista y lo siguieron.

---

- Como recordarán, Jesús había estado en Perea, en la orilla oriental del río Jordán.
  - Pero entonces Jesús cruza el Jordán de vuelta al lado occidental y ahora se dirige a Jerusalén por última vez.
    - Y el camino que sube desde el valle del río Jordán pasa por la antigua ciudad de Jericó antes de llegar a Jerusalén poco después.
    - Jericó está situado en una cadena montañosa que discurre paralela al río Jordán, en el lado oeste del valle.
    - El camino pasaba primero por la antigua Jericó de los tiempos del Antiguo Testamento, que Josué y los israelitas invadieron.
  - La Jericó del Antiguo Testamento estaba en ruinas en tiempos de Jesús, por lo que a aproximadamente una milla de distancia se encontraba un nuevo asentamiento de Jericó construido por Herodes el Grande.
    - Esa ciudad fue construida alrededor del palacio de verano de Herodes, donde Herodes murió más tarde.
    - Hoy en día también existe una tercera Jericó, una Jericó árabe moderna que se extiende hacia el río Jordán.
- Así pues, según el relato de Mateo, Jesús había pasado por la antigua Jericó y ahora entraba en la

Jericó de Herodes, donde se encuentra con dos hombres ciegos.

- Los demás evangelistas solo mencionan a uno de estos hombres, a quien Marcos identifica como Bartimeo.
- Pero según Mateo, en realidad había dos hombres involucrados, así que quizás Bartimeo fue el más insistente o el más expresivo.
- Los hombres oyen que el Mesías se acerca, así que comienzan a clamar a viva voz pidiendo a Jesús que tenga misericordia de ellos.
  - Dicen Señor, Hijo de David, término que se refiere al papel del Mesías como Rey sentado en el trono de David en el Reino.
    - En efecto, están declarando a Jesús como Rey sobre Israel.
    - Lo cual provoca que algunos entre la multitud se sientan incómodos con sus gritos.
    - Mateo dice en el versículo 31 que algunos de la multitud les decían severamente que se callaran, lo que significa que estaban siendo reprendidos.
  - Luke relata que estas personas estaban al frente de la multitud:

---

[LUCAS 18:39](#) Los que iban delante le decían severamente que se callara; pero él seguía gritando más fuerte: «¡Hijo de David, ten misericordia de mí!»

---

- Recuerda que esta escena tiene lugar cerca de Jericó, donde se encuentra uno de los cuatro palacios del rey Herodes.
- Así pues, que los hombres proclamen a viva voz que Jesús es el legítimo heredero al trono de Israel es una declaración de insurrección para los romanos.
- Así que sin duda la multitud estaba nerviosa por eso, pero por la misma razón, podemos ver su declaración como una clara demostración de fe.
  - Estos hombres sabían dónde estaban y lo peligroso que podía ser su discurso, pero persistieron cuando Jesús se acercó.
  - Siguen clamando a Jesús con una esperanza desesperada de misericordia.
- Ser ciego nunca es fácil, pero en la antigüedad era un destino especialmente terrible.
  - Los ciegos, en su mayoría, no podían trabajar y, como resultado, la sociedad judía los consideraba inútiles y una carga.
    - Y para colmo, los fariseos enseñaban que la ceguera era un castigo de Dios.
    - Así, la sociedad judía se sintió justificada al negar su compasión, dejando a las personas ciegas literalmente sin ninguna fuente de apoyo.
  - Como resultado, los ciegos se vieron obligados a mendigar para subsistir, y sin la capacidad de ver, eran vulnerables a cualquiera y a cualquier cosa.
    - Podrían ser engañados o maltratados por extraños si no se les ignora por completo.
    - Y eran vulnerables a los ataques de animales y a la exposición a la intemperie.
- Por eso entendemos su persistencia y desesperación, porque para ellos la curación podría ser la

diferencia entre la vida y la muerte.

- Pero también entendemos que después de que Jesús fue rechazado en el capítulo 12, ya no sana a las multitudes indiscriminadamente.
- En el capítulo 12 encontramos otro momento en el que la gente preguntaba: ¿Es Jesús el hijo de David?
- En aquel momento, los fariseos dijeron que no, que Jesús era Satanás, y la multitud estuvo de acuerdo con su opinión.
- Eso llevó a Jesús a rechazar a esta generación de Israel y a retirar la oferta del Reino.
  - Desde entonces, Jesús solo sana a quienes primero demuestran fe en Él, y generalmente solo en un momento privado.
  - Así pues, estos hombres han demostrado su fe con sus persistentes clamores, y por eso Jesús les atenderá.
- Cuando Jesús llega junto a ellos, se detiene y los llama para que se acerquen a Él para una audiencia privada.
  - Mark describe el momento de esta manera:

---

[MARCOS 10:49](#) Entonces Jesús se detuvo y dijo: «Llámenlo». Entonces llamaron al ciego y le dijeron: «¡Ánimo, levántate! Te está llamando».

[MARCOS 10:50](#) Arrojando su manto, se levantó de un salto y se acercó a Jesús.

---

- La misma multitud que antes había intentado silenciar a los hombres ahora los anima a levantarse y responder al llamado de Jesús.
- Entonces Bartimeo se pone de pie y, al hacerlo, se quita la capa.
- Este es un gesto muy interesante y revelador, ya que una capa era una parte indispensable de la vestimenta antigua.
  - Para el hombre común, una capa era una de las posesiones más importantes que tenía.
  - Una capa protegía a una persona del frío y la lluvia, era un escudo contra el sol abrasador y una tienda de campaña durante las tormentas de arena.
  - Era su manta por la noche y, en tiempos desesperados, podía venderse a cambio de una noche en un albergue y una comida.
- Así que una capa no se desechaba a la ligera, y eso era especialmente cierto para un hombre ciego.
  - Cuando un ciego arroja algo en medio de una multitud, no espera encontrarlo de nuevo.
  - Porque en el momento en que esa capa saliera de sus manos, alguien entre la multitud la habría recogido y la habría hecho suya.
  - Un hombre ciego no puede hacer nada para evitar un robo, ya que no podría identificar su propiedad, y mucho menos al ladrón.
  - Así, un ciego siempre se aferra con fuerza a lo que posee.
- Pero no Bartimeo... él se quitó la capa cuando Jesús lo llamó.

- Y esto sugiere que Bartimeo esperaba ser curado y, con la vista restaurada, sabía que encontraría su propiedad.
- Es la señal de alguien que tenía absoluta confianza y fe en el poder sanador de Jesús.
- Entonces, en el versículo 32, Jesús le pregunta al hombre qué quiere de él, ya que todo lo que le habían pedido era misericordia.
  - Entonces los hombres especifican que quieren que se les abran los ojos, y movido por la compasión, Jesús les concede la vista.
  - Y entonces se convirtieron en discípulos de Jesús, siguiéndole hasta Jerusalén.
  - En el Evangelio de Marcos vemos aún más claramente la conexión entre la fe y la curación de Jesús.

---

[MARCOS 10:52](#) Y Jesús le dijo: «Vete; tu fe te ha sanado». Al instante recobró la vista y comenzó a seguirlo por el camino.

---

- La conexión entre la fe y la sanación durante la última parte del ministerio de Jesús es claramente evidente, pero debemos tener cuidado con lo que hacemos con esta verdad.
  - Es cierto que la fe es un requisito previo para recibir las bendiciones de una relación con Jesús.
    - Como dice el autor de Hebreos

---

[HEBREOS 11:6](#) Y sin fe es imposible agradar a Dios, porque es necesario que el que se acerca a Dios crea que él existe y que recompensa a quienes lo buscan.

---

- Sin fe es imposible agradar a Dios, y nuestra fe incluye la expectativa de que seremos recompensados.
- Y en ocasiones esa recompensa puede incluir una curación física temporal de un tipo u otro.
  - Digo temporal porque eventualmente todos morimos... ninguna curación dura para siempre.
  - Y ahí es donde esta verdad puede ser distorsionada y manipulada hasta convertirse en una mentira.
- En términos generales, la fe es un requisito previo para agradar a Dios y recibir recompensa o bendición.
  - Pero el hecho de tener fe no significa que siempre recibiremos lo que queremos, especialmente en el ámbito de la sanación.
  - Como acabo de decir, todos morimos eventualmente, así que eventualmente nuestras peticiones de ser sanados no serán respondidas.
  - Y eso es algo bueno, porque la muerte de este cuerpo hace posible la recepción del siguiente cuerpo, que es mucho mejor.
- Así que desconfía de cualquier enseñanza que sugiera que Dios siempre te sanará.
  - Decir que Dios siempre nos sanará cuando tengamos fe es como intentar empujar una cuerda.
  - Una cuerda solo funciona en una dirección... solo sirve para tirar, no para empujar.

- De igual modo, la fe es necesaria para agradar a Dios y recibir recompensa, pero esa relación solo funciona en una dirección.
  - No podemos darle la vuelta a esa fórmula y aplicarla a Dios declarando que la recompensa *siempre* llega a quienes tienen fe.
  - La fe es necesaria para recibir bendiciones como la sanación, pero no es suficiente... La voluntad de Dios también debe estar inclinada a concedernos la sanación.
  - Y, evidentemente, la voluntad de Dios no siempre es que seamos sanados.
- Volviendo a nuestro texto, Mateo incluye este momento en el camino a Jericó porque presagia lo que está a punto de suceder cuando Jesús entre en Jerusalén.
  - En pocos días, Jesús será recibido por cientos, si no miles, de personas a lo largo del camino que conduce de Betania a Jerusalén.
    - Al saludar a Jesús, proclamarán: «¡Hosanna al Hijo de David! ¡Bendito el que viene en el nombre del Señor!»
    - Celebrarán la llegada de su Rey, quien suponen que se está preparando para gobernar su nación.
  - Pero Jesús no viene a reinar, y por eso, como hizo con aquellos ciegos, Jesús no reconoce su petición de que sea rey.
    - Él solo responderá a aquellos que se acerquen a Él con fe.
    - La nación de Israel en su conjunto no recibirá su reino en este día.
    - Y Jesús pronto morirá por sus pecados... estudiaremos ese momento ahora, comenzando con la siguiente sección.

---

[MATEO 21:1](#) Cuando se acercaron a Jerusalén y llegaron a Betfagé, junto al Monte de los Olivos, Jesús envió a dos discípulos,

[MATEO 21:2](#) les dijo: “Vayan a la aldea que está enfrente, y enseguida encontrarán una burra atada y un pollino con ella; desátenlos y tráiganmelos.

[MATEO 21:3](#) “Si alguien les dice algo, ustedes le dirán: ‘El Señor los necesita’, e inmediatamente él los enviará.”

[MATEO 21:4](#) Esto sucedió para que se cumpliera lo dicho por el profeta:

[MATEO 21:5](#) “DI A LA HIJA DE SION,

‘¡He aquí que tu rey viene a ti!’

GENTIL Y MONTADO SOBRE UN BURRO,

INCLUSO EN UN POTRO, LA CRÍA DE UNA BESTIA DE CARGA.”

---

- La entrada de Jesús en Jerusalén se produce desde el este, y el lado oriental de la ciudad está marcado por una serie de cadenas montañosas y valles.
  - En la cima de las dos cordilleras al este se alzan dos pequeños pueblos llamados Betania y Betfagé.
    - Betfagé se encontraba justo al este de Jerusalén, en la cima del Monte de los Olivos.

- En este punto, Jesús se detiene y ordena a dos discípulos que entren en Betfagé en busca de un asno.
- De hecho, Jesús les da a los hombres instrucciones explícitas sobre dónde encontrar una burra y su pollino, y sobre cómo llevar tanto a la madre como al potrillo ante Él.
  - Y si alguien pregunta qué están haciendo, Jesús dice que simplemente les digan que el Señor lo necesita y ellos inmediatamente lo permitirán.
  - Esta es la única vez en el Evangelio de Mateo donde Jesús se refiere a sí mismo como Señor (Yahvé), que es el nombre propio de Dios.
- Marcos dice que esto sucedió tal como Jesús lo predijo, cuando una multitud se opuso a que los discípulos se llevaran a los animales.
  - Sin embargo, la multitud cedió cuando los discípulos dieron la respuesta que Jesús les ordenó.
  - Y así llevaron los dos animales de vuelta a Jesús.
- Por extraño que nos parezca, no era del todo inusual que alguien pidiera prestado un burro o que un dignatario montara en uno.
  - Así como hoy en día existen servicios de alquiler de coches, en aquella época era común que los viajeros contaran con servicios de alquiler de mulas.
    - Las mulas y los burros eran un medio de transporte común en aquella época, especialmente cerca de una gran ciudad como Jerusalén.
    - Y un burro no se asociaba con la pobreza ni la degradación.
    - Eran una forma apropiada para que un dignatario entrara en Sión.
  - Los caballos eran extremadamente raros en la vida cotidiana y se utilizaban casi exclusivamente para la guerra.
    - Por otro lado, las mulas y los burros se asociaban con la paz.
    - Así, los reyes y príncipes solían montar mulas y burros en tiempos de paz en lugar de caballos para no enviar una señal equivocada.
    - Quizás recuerdes que Salomón montó una mula para su investidura en 1 Reyes 1.
  - Lucas nos dice que este potrillo nunca había sido montado, así que Jesús estaba consiguiendo una mula de alquiler con cero kilómetros recorridos y que tenía ese olor a mula nueva.
    - En tiempos de Jesús, un animal reservado para uso real no podía ser utilizado para fines comunes.
    - Así, al requerir un animal que no hubiera sido utilizado para ningún propósito común, Jesús estaba indicando que era de la realeza.
- Obviamente, el Padre ha puesto esta provisión a disposición de su Hijo, lo que significa que Dios estaba trabajando con mucha antelación para llevarla a cabo.
  - Consideremos todas las cosas que tuvieron que suceder en el momento justo para que esto fuera posible.
    - El Señor primero tuvo que hacer nacer el carbón en el momento y lugar adecuados.
    - Luego tuvo que asegurarse de que alguien lo atara en el lugar y momento adecuados.

- Y entonces tuvo que preparar los corazones de la gente para que aceptaran la explicación de los discípulos.
- Esta es una demostración tan simple y obvia de la soberanía de Dios.
  - Nos gusta decir que Dios no nos hizo robots, pero eso no significa que no controle nuestras acciones.
    - Todo sucedió según la voluntad de Dios, y sin embargo, las personas involucradas tomaron decisiones personales según sus propios deseos.
    - Sin embargo, tras bambalinas, el Señor movió corazones y mentes para lograr un resultado específico... y el Señor hace esto todo el tiempo.
    - Su soberanía sobre todos los detalles de la tierra es lo que nos da la confianza para depositar nuestra fe en su palabra.
    - Incluyendo en sus promesas que Él proveerá para nosotros según nuestras necesidades.
  - Es posible que hayas oído a cristianos decir que Dios es dueño del ganado en mil colinas, que es un versículo tomado del Salmo 50.
    - Y cuando decimos esto, lo decimos literalmente como un estímulo de que Dios tiene los medios para proveernos de todo lo que necesitamos.
    - Todo en el Universo pertenece a Dios, por lo que Él puede usarlo como quiera.
  - En este caso, alguien era dueño de esos animales, pero eran propiedad de Dios, así que Él tomó la decisión de dárselos a Jesús.
    - Y una y otra vez, el Señor provee para Jesús de esta manera.
    - Jesús vivió durante todo su ministerio sin poseer nada en términos humanos... Jesús mismo dijo que no tenía dónde recostar su cabeza.
    - Sin embargo, dado que Dios es dueño de todo en última instancia, cuando Jesús necesitó algo, lo recibió justo a tiempo.
    - Volveremos a ver que esto sucede cuando llegue el momento en que Jesús y los discípulos compartan una cena de Pascua.
  - Además, nada de lo que poseemos es verdaderamente nuestro, porque sigue siendo propiedad de Dios aunque Él nos permita poseerlo por un tiempo.
    - Piensa en tus pertenencias como si fueran un libro que tomas prestado de la biblioteca.
    - Lo hemos tomado prestado, lo tenemos durante un tiempo y lo disfrutamos mientras lo tenemos, pero finalmente lo devolvemos a la biblioteca.
    - Y después de eso, alguien más lo revisará y lo disfrutará.
    - Así que, aunque durante un tiempo lo sentimos como nuestra propiedad, sabíamos que no sería para siempre.
  - Debemos abordar nuestras posesiones con ese mismo entendimiento... nuestras necesidades son satisfechas por Dios y lo que poseemos le pertenece a Dios.
    - Así que cuando realmente necesitamos algo, debemos tener la confianza de saber que el Señor lo proveerá en el último momento por algún medio.
      - No estoy diciendo que esos medios sean sobrenaturales... la mayoría de las veces son naturales.

- Pero a menudo llegarán de formas sorprendentes, y generalmente justo cuando más las necesitamos.
- Lo cual significa que debemos tener paciencia para esperar si queremos ver la provisión que el Señor ha planeado para nosotros.
- Y cuando recibamos cosas por cualquier medio, no las dejemos aferrar, sabiendo que solo pasan por tus manos.
  - Siguen siendo posesiones del Señor, y así como Él te las dio por un tiempo, siguen siendo propiedad del Señor.
  - Y un día Él te pedirá que se las transmitas a otra persona, ya sea mientras estés vivo o después de tu muerte.
  - Es mejor que los liberes mientras estés vivo, cuando aún puedas obtener el reconocimiento por tu generosidad, que que te aferres a ellos.
- Si vivimos con esta perspectiva, sucederán dos cosas buenas.
  - En primer lugar, perderemos mucho menos tiempo preocupándonos por las posesiones.
  - Todos dedicamos demasiado tiempo y energía a adquirir y mantener posesiones que al final perdemos.
- En segundo lugar, si esperamos a que Dios nos provea lo que necesitamos para servirle, nuestra fe crecerá enormemente.
  - Porque nada fortalece tu fe más rápido que reconocer lo poco que necesitas y lo mucho que dependes de Dios para ello.
  - Una vez, un amigo misionero me dijo que los cristianos en los países desarrollados se pierden la bendición de la dependencia de Dios.
- Un misionero suele ser muy consciente de su dependencia porque carece de la mayoría de las cosas y vive de donaciones, etc.
  - Se trata de vivir lo más cerca posible del estilo de vida de Jesús, y nos obliga a reconocer que Dios provee todo.
  - De igual manera, cuando perdemos un trabajo y sentimos la inseguridad de no tener un sueldo por un tiempo, recordamos nuestra dependencia de Dios.
  - Así que espera que el Señor provea según tus necesidades (no tus deseos)... y no te aferres demasiado a lo que te da.
- Pero ahora pasemos a la pregunta más importante... ¿Por qué Jesús necesitaba montar en burro ahora, después de haber caminado a todas partes durante todo su ministerio?
  - Mateo nos da esa respuesta en los versículos 4-5, citados de Zacarías 9.
    - En [Zacarías 9:9](#) a Israel se le dijo que su Mesías llegaría de manera humilde, montado en un pollino, un asno joven.
    - La primera venida del Mesías fue un ministerio de humildad, en consonancia con su plan de hacerse sacrificio por nuestro pecado.
  - Así pues, en consonancia con esa humilde misión, entra en Jerusalén de una manera particularmente humilde que cumple las Escrituras.
    - Y al comenzar la última semana de la vida terrenal de Jesús, veremos cómo se cumplen

muchas profecías bíblicas.

- Y vamos a corregir muchos conceptos erróneos y tradiciones falsas sobre los acontecimientos de esta semana.
- En particular, la cronología de los eventos que siguen nos ofrece la oportunidad de hacer ambas cosas.
- Estudiaremos este momento con mayor detalle en las próximas semanas, pero por ahora podemos ver cómo la cronología ofrece el cumplimiento de una profecía del Antiguo Testamento.
  - Jesús está a punto de entrar en la ciudad de Jerusalén por la puerta oriental, un domingo, el primer día de la semana.
    - Marcos dice que Jesús llega al templo tarde, así que se marcha rápidamente para pasar la noche fuera de la ciudad, en Betania.
    - Tras la noche del domingo, Jesús regresará al Templo cada uno de los tres días siguientes, antes de la Pascua.
  - Durante estos días, Jesús enseñará en los terrenos del templo y será interrogado por varios líderes religiosos que intentarán desacreditarlo.
    - Esos cuatro días que Jesús pasa en el templo, desde el domingo hasta el miércoles, son el cumplimiento de las Escrituras.
    - Específicamente, Jesús está cumpliendo un mandamiento asociado con la fiesta de la Pascua descrita en el Éxodo.
- En Éxodo, el Señor le dio a Israel la observancia de la Pascua, donde les dijo que escogieran un cordero el décimo día de Nisán.

---

[ÉXODO 12:3](#) “Habla a toda la congregación de Israel y diles: ‘El día diez de este mes, cada uno tomará un cordero para sí, según las casas de sus padres, un cordero por cada casa.

[ÉXODO 12:4](#) 'Si la familia es demasiado pequeña para un cordero, entonces él y su vecino más cercano a su casa tomarán uno según el número de personas que haya en ellos; según lo que cada uno deba comer, repartiréis el cordero.

[ÉXODO 12:5](#) 'Tu cordero será macho, sin defecto, de un año de edad; podrás tomarlo de las ovejas o de las cabras.

[ÉXODO 12:6](#) 'Lo guardarás hasta el día catorce del mismo mes, y entonces toda la asamblea de la congregación de Israel lo matará al anochecer.

---

- El cordero fue seleccionado el diez de Nisán y se mantuvo en la casa de la familia durante cuatro días, hasta el catorce.
- Durante estos días la familia inspeccionaba continuamente al cordero buscando cualquier mancha que pudiera descalificarlo.
- Luego, al anochecer del día 14, el animal inmaculado fue sacrificado y consumido esa misma noche... no debía quedar nada para la mañana.

- Sabemos por el Evangelio de Juan que Jesús fue nuestro Cordero Pascual inmaculado sacrificado por los pecados del mundo, por lo que Él también debe ser inspeccionado durante cuatro días.
  - El diez de Nisán cayó en domingo la semana en que murió Jesús.
    - Así que Jesús llega a Jerusalén ese día, e inmediatamente se dirige a la casa de Dios para cuatro días de inspección.
    - A partir del domingo y durante parte de cada uno de los tres días siguientes, Jesús es inspeccionado por los líderes religiosos.
    - Este proceso de inspección demostrará una vez más que Jesús está capacitado para ser nuestro Cordero sin pecado ni mancha.
  - Así pues, esta entrada en Jerusalén no es una oportunidad para que Jesús reine o gobierne sobre Israel... Él entra para cumplir la Pascua.
    - Por lo tanto, cada detalle del relato refleja los requisitos de esa fiesta.
    - E incluso el momento de los eventos reflejará la Pascua, de modo que mientras Israel celebra la fiesta, Jesús está trabajando para cumplirla.
  - Estudiaremos los eventos en detalle, la cronología en detalle, el movimiento de Jesús dentro y fuera de la ciudad y por sus alrededores en detalle.
    - Analizaremos todo para poder ver la soberanía y la sabiduría de Dios obrando para llevar todos estos eventos al fin predestinado.
    - Por cierto, en medio de todo esto tenemos el discurso más importante que Jesús pronuncia sobre el tema del fin de los tiempos.
    - Asegúrate de formar parte de este estudio.